
ESTUDIO MONOGRÁFICO

LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA ADQUISICIÓN DE LA L2 EN EL CONTEXTO ACADÉMICO

por

Eva Alcón

Universidad Jaume Primer. Castellón

ABSTRACT

The field of second language acquisition research has focused on two areas: the nature of the language acquisition process and the factors which affect language learners. Initially research was essentially based on teachers' behaviour and their effect on learners. More recently, researchers have been attempting to describe how acquisition occurs and how learners' factors may explain differential success among learners. Research methods have also been adopted to clarify the numerous factors which shape the second language instructional experience. The paper suggests that the next phase of research will be characterized by a union of quantitative and qualitative methods. This combination of methods will help to examine the two focal areas: the learning and the learner.

RESUMEN

La investigación sobre la adquisición de segundas lenguas se ha centrado en dos áreas: el proceso de aprendizaje y los factores que afectan a los aprendices. En un principio, los investigadores examinaron el efecto que la actuación del profesor tenía en los estudiantes. Más tarde, se observa un intento por describir el proceso de adquisición y los factores que pueden determinar diferencias en el aprendizaje. A su vez, diferentes métodos de investigación se han ido adoptando con objeto de dar cuenta de lo que ocurre en el contexto institucional de enseñanza/aprendizaje de lenguas. El artículo sugiere que el próximo reto de la investigación en el aula parece ser la utilización de métodos complementarios y la combinación de las dos áreas anteriormente mencionadas: el proceso y el individuo.

1. INTRODUCCIÓN

La investigación en el área de la lingüística aplicada tiene habitualmente dos vertientes:

- a) Se usa para entender el proceso de adquisición de una lengua.
- b) Se utiliza como elemento de reflexión de la práctica docente.

Estas dos posibilidades dependen en gran medida de la finalidad del investigador. Sin embargo, ambos usos pueden ser convergentes y compartir, con todas las matizaciones posibles, los principios generales y la evolución histórica que presenta el examen del comportamiento verbal en el aula.

El propósito de este artículo es examinar dicha evolución y reflexionar sobre los diversos enfoques de análisis adoptados. La finalidad última reside en evaluar las distintas aportaciones metodológicas, y ofrecer una nueva perspectiva de análisis ante un fenómeno tan complejo como es el de adquisición de una lengua.

2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA

Los orígenes de la investigación en el aula se remontan a la década de los años sesenta. Numerosos investigadores en el campo de la lingüística aplicada, preocupados por saber cuál era el método que garantizara un aprendizaje eficaz y una mejora en la formación del profesorado, establecen diversos sistemas con una característica en común: «*a faith in the observable*» (Allwright 1988: 242). Estos sistemas, como señala Long (1980) en su artículo «*Inside the black box*», usan diferentes categorías para describir y clasificar el comportamiento verbal en el aula.

Ahora bien, el objetivo de la utilización de las diferentes categorías presenta su propia evolución. Durante los años 60, probablemente a causa del éxito demostrado del método audio-oral en la Segunda Guerra mundial, la finalidad de la investigación en el aula era saber si existía un método más eficaz que otro (Smith 1970, Scherer y Wertheimer 1964). La necesidad imperiosa por encontrar el método que garantizara el aprendizaje se debilitó considerablemente en 1969, fecha en la que Clark dio a conocer, según los resultados del proyecto de Pensilvania, la inexistencia de un «método superior».

Las conclusiones a las que llega Clark llevan a los investigadores en el campo de aprendizaje de lenguas a adoptar un enfoque descriptivo en sus trabajos. La mejor prueba en la que se aprecia un cambio hacia la descripción la encontramos en los trabajos de Jarvis (1968), Politzer (1970) y Rothfarb (1970). Jarvis (1968) intentó crear un sistema que reflejara lo que ocurre en el aula; Politzer (1969) clasificaba las técnicas utilizadas en clase como buenas y malas; y Rothfarb (1970) analizó en qué medida el profesor se adecua a la utilización del método audio-oral. En todos los trabajos anteriormente mencionados se ignoraba el efecto del método en el aprendizaje, pero continuaban teniendo como meta primordial la prescripción más que la descripción de la interacción verbal en el aula.

Conforme avanza la década de los años setenta la descripción parece ser un arma útil en la formación del profesorado. Así Travers (1973) expone más de 125 sistemas, y, en especial, su utilización, bien para entender la relación entre el comportamiento del profesor y el aprendizaje del alumno, bien para la autorreflexión en la práctica docente. Los trabajos de Flanders (1970), y Moscowitz (1971, 1976) también pueden tomarse como ejemplo. En ellos se pretende describir la actuación del profesor y las consecuencias que tiene para los aprendices.

Por el contrario, los trabajos de Bellack, Hyman, Smith, y Kliebard (1966), Barnes (1969), y Sacks, Schegloff, y Jefferson (1974) no consideran el comportamiento verbal en el aula como una serie de actos del profesor, sino que definen la conversación académica como un juego social construido por todos los participantes. Los primeros analizan la conversación académica en base a movimientos pedagógicos, intercambios didácticos, y categorías de significado. Barnes, por su parte, se interesa por el uso que los estudiantes hacen de la lengua en su proceso de aprendizaje. Desde esta perspectiva, elige aquellos aspectos que encuentra interesantes y utiliza sus observaciones para reflexionar sobre el proceso de aprendizaje. Finalmente, partiendo de las premisas del análisis conversacional, Sacks *et al.* (1974) basan su estudio en la organización de los turnos de palabra dentro de un contexto interaccional.

Los trabajos anteriormente mencionados de Bellack *et al.* (1966), Barnes (1969) y Sacks *et al.* (1974) sirvieron de inspiración a los investigadores en el área de la lingüística aplicada. En concreto, Sinclair y Coulthard (1975), Fanselow (1977), Long *et al.* (1976), Mehan (1979), y Allwright (1980) se interesaron por el análisis de la conversación como una coproducción de los participantes, considerando tanto el comportamiento verbal del alumno como el del profesor. Además, desde este nuevo enfoque, se constata que el debate entre prescripción y descripción queda paralizado en favor de la descripción del comportamiento verbal.

Este cambio, aunque más aparente que real, es reforzado gracias a los trabajos de Schumann y Schumann (1977), Bailey (1980, 1983), y Bailey y Ochsner (1983): trabajos introspectivos sobre la experiencia de aprender una segunda lengua. A través de los diarios, en sus estudios la observación y la sistematización continúan siendo elementos claves. Sin embargo, no se sigue un sistema de análisis determinado, ya que el aspecto a tratar deriva de la propia observación.

Por otra parte, basándose en la tradición etnográfica surge la idea del aula como cultura objeto de estudio en si misma. Breen (1985) expone la importancia del enfoque antropológico a la hora de analizar el proceso de aprendizaje en el aula:

«En primer lugar, para lograr entender el proceso de aprendizaje en grupo las investigaciones deben tener un enfoque antropológico. En segundo lugar, el investigador debería observar lo que ocurre en el aula con cierta humildad antropológica. Deberíamos acercarnos al aula como si fuésemos incapaces de predecir lo que pudiese ocurrir. En tercer lugar, es más importante descubrir lo que sucede en una situación social que confiar en lo que es inherente a esa situación social» (p. 142).

Desde la perspectiva antropológica, se aborda la descripción detallada de áreas específicas de la interacción: Carrasco (1981) analiza la toma de conciencia que el profesor tiene de la actuación de los estudiantes; Van Lier (1988) estudia la toma de turnos y el proceso de verificación por parte del profesor.

No obstante, la descripción del proceso de aprendizaje en el aula no ha eliminado el deseo por saber qué tipo de procedimientos favorecen la adquisición de una lengua. El trabajo realizado por Frölich, Spada y Allen (1985) así lo indica. Frölich *et al.* consideran que la descripción de un sistema es el primer paso a la hora de identificar la efectividad de un determinado tipo de instrucción (p. 50). Al mismo tiempo, presentan la relación existente entre el tipo de orientación comunicativa y el aprendizaje de una segunda lengua, a fin de obtener una mayor efectividad en su aprendizaje.

Así pues, de la evolución que presenta la investigación del comportamiento verbal en el aula, podemos descubrir que la preocupación de los años sesenta por saber qué método era más eficaz ha dado paso a la descripción y explicación del proceso de aprendizaje de una lengua. Dicha explicación, implica que la lucha por la objetividad sistemática, tan deseada en los años sesenta, es sustituida por una subjetividad sistemática, que permite observar y analizar aquellos elementos que no pueden recogerse en un sistema de categorías.

3. ENFOQUES Y MÉTODOS

El análisis histórico de la investigación en el aula, tal como se ha analizado en el apartado anterior, presenta cierta diversidad a la hora de determinar la *intención del estudio* (el comportamiento verbal del profesor, frente a la interacción como algo socialmente construido entre los participantes), la *finalidad* (la efectividad de un método en contraste con el intento de describir el proceso de aprendizaje), y los *métodos* empleados (pasando de la observación directa a la utilización de métodos introspectivos).

Estos tres parámetros, especialmente la finalidad y los métodos empleados, han facilitado a diversos autores la clasificación de los diferentes estudios realizados en el campo de la adquisición de la L2. Así, Van Lier (1984:112) los clasifica según la finalidad —que a su vez puede ser teórica o aplicada—, el interés, y la utilización de métodos cuantitativos o cualitativos. Partiendo de un enfoque teórico, el aula es el marco elegido para el análisis lingüístico que nos conducirá a una determinada teoría, y su finalidad última es el análisis del lenguaje: Sinclair y Coulthard (1975). Por otra parte, un enfoque dentro de la lingüística aplicada pretende investigar las condiciones y características del proceso de aprendizaje: Fanselow (1977); Allwright (1980), y Van Lier (1988).

El análisis del proceso de aprendizaje, a su vez, puede ser abordado mediante la utilización de diferentes métodos. Long (1980) hace una distinción entre el enfoque interaccional y el antropológico. En el primer caso se trata de un análisis cuantitativo, o de comprobación de hipótesis. En el segundo caso, el fenómeno a observar no

está determinado, sino que surge de la observación de la comunicación académica. Van Lier (1989:177) también establece la distinción entre: los estudios cuya finalidad es la de generar hipótesis; aquellos cuyo objetivo es la comprobación de las mismas; y los trabajos que combinan la generación de hipótesis y su comprobación.

Ahora bien, en el campo de la lingüística aplicada, la distinción entre métodos cualitativos y cuantitativos y la utilización de los mismos es motivo de discusión. Los estudios cualitativos implican un enfoque etnográfico que consiste en la observación, el análisis y la descripción de un proceso. Los estudios cuantitativos, por otra parte, conllevan la comprobación de una o varias hipótesis mediante la utilización de determinados sistemas de categorías y análisis estadísticos. Cualquiera que sea el método empleado —cualitativo o cuantitativo— la finalidad del investigador es siempre la misma: determinar y explicar la relación entre determinados procesos y el aprendizaje de una lengua (Chaudron 1986: 710).

Con la intención de explicar dicha relación existe una tendencia hacia la combinación de métodos. Para Larsen Freeman y Long (1991: 11) la necesidad de elección entre métodos cuantitativos y cualitativos es injustificada, proponiendo la generación y comprobación de hipótesis como una alternativa de análisis. Chaudron (1986), Reichardt y Cook (1979), Van Lier (1989), Seliger y Shohamy (1989), y Numan (1991), aunque señalan la diferencia entre los métodos cuantitativos y cualitativos, también abogan por la utilización y complementación de ambos paradigmas. Ellis (1984), por su parte, señala explícitamente que la contribución de diferentes métodos puede ser útil en la investigación en el aula:

«... No existe necesidad de oponer el paradigma cualitativo al cuantitativo. Cada uno tiene su función en los estudios del interlenguaje. Lo que es peligroso es creer que la investigación que no implique una cuantificación no es científica, o negar el beneficio que se puede obtener de una investigación híbrida (es decir la investigación que emplea procedimientos cuantitativos y cualitativos). (P. 284).

Puesto que las razones por las que se opta por la combinación de métodos están condicionadas por la finalidad del investigador, es lógico que la observación del comportamiento verbal sea el punto de partida de los estudios sobre la adquisición de la L2 en el contexto académico. Los trabajos procedentes del campo de la etnografía y del análisis del discurso también sugieren considerar la observación como instrumento para describir un proceso. Sin embargo, dicho instrumento ha venido convirtiéndose en la finalidad última de estudio más que en el punto de partida del mismo.

El convertir la observación como finalidad última de la investigación nos lleva a reconsiderar la dicotomía entre los métodos cuantitativos y cualitativos. Superada la oposición entre estos paradigmas como métodos de trabajo independientes (Numan 1991, Chaudron 1986, Reichardt y Cook 1979, Van Lier 1989), es de suponer que la perspectiva de los individuos, al igual que en los estudios etnográficos, se tenga en

consideración. Sin embargo, al utilizar la observación como único instrumento, y no como punto de partida o de referencia a la realidad, logramos una defensa de la combinación de métodos únicamente a nivel teórico, ignorando toda información procedente de nuestros sujetos de investigación.

La necesidad de considerar las aportaciones del individuo ya es realidad en el campo de la Psicología y las ciencias de la educación, a través del programa de investigación sobre las teorías subjetivas llevado a cabo en Alemania (Grotjahn 1991). Partiendo de un modelo epistemológico del ser humano, en oposición a concepciones conductistas, las teorías subjetivas consideran que el sujeto de investigación posee las características de intencionalidad, autorreflexión, racionalidad, y habilidad comunicativa. Dichas características contrastan con las que hasta ahora se le han atribuido a los participantes de toda investigación. La crítica de Schmidt (1990) así lo pone de manifiesto:

«Al igual que los conductistas consideran que sus sujetos de investigación dejaban sus facultades mentales fuera de las puertas del laboratorio, nosotros con frecuencia hemos considerado la ignorancia de los aprendices más que hemos intentado investigar sus reflexiones sobre el proceso de aprendizaje» (p. 150)

Desde las teorías subjetivas podemos analizar cualquier comportamiento verbal con métodos complementarios. En primer lugar, la introspección nos facilita analizar las razones subjetivas o motivos del comportamiento verbal del sujeto. En segundo lugar, los resultados y las consecuencias observables de una acción nos permiten una explicación objetiva del proceso de aprendizaje. Es decir, en toda investigación se tienen en cuenta dos fases: la validez comunicativa y la validez explicativa. La validez comunicativa es limitada e insuficiente, ya que sólo sirve para asegurar que la interpretación del investigador sobre el fenómeno observado se corresponde con la de las personas sometidas a investigación, pero no dice nada sobre su correspondencia con la realidad. Por otra parte, para evitar interpretaciones falsas, o afirmaciones cuyo objetivo es salvaguardar la propia imagen, se requiere la denominada validez explicativa, basada en datos procedentes de la observación externa.

Dado que la investigación de la adquisición de una lengua tiene la finalidad de describir un proceso, así como explicar el porqué del mismo, la utilización de diversos instrumentos se convierte en una tarea esencial. En este sentido, muy poco se ha hecho en el campo de la adquisición de segundas lenguas. Por lo que respecta a la utilización de métodos introspectivos merecen nuestra atención los trabajos en forma de diarios de Schumann y Schumann (1977), Bailey (1980, 1983), Bailey y Ochsner (1983), y los métodos introspectivos propuestos por Oxford (1989), y O'Malley y Chamot (1990) en el campo de las estrategias de aprendizaje.

Además, ninguno de los trabajos mencionados es capaz de contrastar la interpretación de los aprendices y la del investigador ante un proceso de adquisición objetivable. Este contraste ni siquiera se observa en el trabajo de Van Lier (1988),

quien, preocupado por entender la interacción en el aula, afirma adoptar un enfoque etnográfico que se basa únicamente en la interpretación del investigador. Tampoco conocemos hasta la fecha ningún estudio que, teniendo en cuenta las teorías subjetivas, relacione la adquisición de lenguas en base al modelo propuesto por Abraham y Vann (1987):

«Los aprendices tienen, en algún nivel de su consciencia, una filosofía de cómo se aprende la lengua. Esa filosofía guía el enfoque que adopta en situaciones de aprendizaje, que a su vez se manifiesta en el empleo de ciertas estrategias comunicativas y de aprendizaje. ... e influyen directamente en el éxito que logran como aprendices. (P. 96)

Por otra parte, como afirma Larsen-Freman (1991:315), el campo de adquisición de segundas lenguas se ha centrado fundamentalmente en dos áreas: el proceso de aprendizaje, y los factores que afectan a los aprendices de una lengua. La combinación de ambos aspectos— el proceso y el individuo—, y la verdadera utilización de métodos complementarios parece ser el próximo reto en la investigación de la adquisición de lenguas.

4. CONCLUSIONES

En este artículo hemos analizado, por una parte, y desde un punto de vista histórico, una tendencia hacia la descripción del proceso de aprendizaje más que a la simple categorización de aspectos independientes del mismo. Dicha descripción requiere un análisis cualitativo, así como una mayor atención a las características individuales de nuestros informantes.

Por otra parte, también hemos expuesto las razones por las que, a nuestro entender, es conveniente adoptar un nuevo enfoque de investigación en el contexto académico. Este enfoque implicará considerar la observación como punto de partida, pero no como finalidad última de nuestro estudio. De esta forma, mediante la combinación de métodos cuantitativos y cualitativos, lograremos contrastar los fenómenos observables con aquellos no observables, pero interpretables a través del consenso investigador-sujetos de la investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRAHAM, R. G., y VANN, R. J. (1987): Strategies of two language learners: A case study. En Wenden, A., y Rubin, J., (eds.): *Learner strategies in language learning*, 85-102. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- ALLWRIGHT, D. (1980): Turns, topics and tasks: Patterns of participation in language learning and teaching. En Larsen-Freeman, D., (ed.): *Discourse Analysis in second language acquisition research*, 165-187. Rowley, Mass.: Newbury House.

- (1988): *Observation in the Language classroom*. London: Longman.
- BAILEY, K. M. (1980): An introspective analysis of an individual's language learning experience. En Krashen, S. D., y Scarcella, R., (eds.): *Research in second language acquisition: selected papers of the Los Angeles Second Language Research Forum*, 58-65. Rowley, Mass.: Newbury House.
- (1983): Competitiveness and anxiety in adult second language learning: Looking at and through the diary studies. En Seliger, H. W., y Long, M. H., (eds.): *Classroom oriented research in second language acquisition*, 67-102. Rowley, Mass.: Newbury House.
- BAILEY, K. M., OCHSNER, R. (1983): A methodological review of the diary studies: Windmill tilting or social science? En Bailey, K. M., Long, M. H., y Peck, S., (eds.): *Second language acquisition studies*, 188-198. Rowley, Mass.: Newbury House.
- BARNES, D. (1969): Language in the secondary classroom. En Barnes, D., Britton J., y Rosen, H., (eds.): *Language the learner and the School*. Harmondsworth: Penguin.
- BELLACK, A. A., KLIEBARD, H. M., HYMES R. T., y SMITH F. L. (1966): *The language in the classroom*. New York: Teachers College Press.
- BREEN, M. P. (1985): The social context for language learning—a neglected situation? *Studies in Second Language Acquisition* 7: 135-158.
- CARRRASCO, R. L. (1981): Expanded awareness of student performance: A case study in applied ethnographic monitoring in a bilingual classroom. En Trueba, H. T., Guthrie, G. P., y Au, K. H. P., (eds.): *Culture and the bilingual classroom: studies in classroom ethnography*, 153-177. Rowley, Mass.: Newbury House.
- CHAUDRON, G. (1986): The interaction of quantitative and qualitative approaches to research: A view of the second language classroom. *TESOL Quarterly* 20: 709-717.
- CLARK, J. L. D. (1969): The Pennsylvania project and the 'audio-lingual vs traditional' question. *Modern Language Journal* 53: 388-396.
- ELLIS, R. (1984): *Classroom second language development*. Oxford: Pergamon Press.
- FANSELOW, J. F. (1977): Beyond 'Rashomon'-conceptualizing and describing the teaching act. *TESOL Quarterly* 11 :87-112.
- FLANDERS, N. A. (1970): *Analyzing teaching behavior*. Reading, Mass.: Addison-Wesley.
- FRÖHLICH, M., SPADA, N., y ALLEN, P. (1985): Differences in the communicative orientation of L2 classrooms. *TESOL Quarterly* 19: 27-57.
- GROTJAHN, R. (1991): The research programme subjective theories: A new approach in second language research. *Studies in Second Language Acquisition* 13: 187-214.
- JARVIS, G. A. (1968): A behavioral observation system for classroom foreign language skill acquisition activities. *Modern Language Journal* 52: 335-341.
- LARSEN-FREEMAN, D., y LONG, M. H. (1991): *An introduction to second language acquisition research*. London: Longman.
- LONG, M. H. 1980: Inside the «Black Box»: Methodological issues in classroom research on language learning. *Language Learning* 30: 1-42.
- LONG, M. H., ADAMS, L., MCLEAN, M., y CASTAÑOS, F. (1976): Doing things with words: verbal interaction in lockstep and small group classroom situations. En Fanselow, J. F., y Crymes, R., (eds.): *On Tesol '76*, 137-153. Washington, D. C.: TESOL.
- MEHAN, H. (1979): *Learning lessons: social organization in the classroom*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- MOSKOWITZ, G. (1971): Interaction analysis—a new modern language for supervisors. *Foreign Language Annals* 5: 211-221.
- (1976): The classroom interaction of outstanding foreign language teachers. *Foreign Language Annals* 9: 135-157.

- NUMAN, D. (1991): Methods in second language classroom-oriented research. *Studies in Second Language Acquisition* 13: 249-374.
- O'MALLEY, J. M., y CHAMOT, A. U. (1990): *Learning strategies in second language acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- OXFORD, R. (1989): *Language Learning strategies: What every teacher should know*. New York: Newbury House.
- POLITZER, R. L. (1970): Some reflexion on 'Good' and 'Bad' language teaching behaviours. *Language learning* 20: 31-43.
- REICHARDT, Ch. S., y COOK, T. D. (1979): Beyond qualitative versus quantitative methods. En Cook, T. D., y Reichardt, C. S., (eds.): *Qualitative and quantitative methods in evaluation research*, 7-32. Beverly Hills, Ca.: Sage Publications.
- ROTHFARB, S. H. (1970): Teacher-pupil interaction in the FLES class. *Hispania* 53: 256-260.
- SACKS, H., SCHEGLOFF, E. A., y JEFFERSON, G. (1974): A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation. *Language* 50: 696-735.
- SCHERER, A., y WERTHEIMER, M. (1964): *A psycholinguistic experiment in foreign language teaching*. New York: McGraw Hill.
- SCHMIDT, R. W. (1990): The role of consciousness in second language learning. *Applied Linguistics* 11: 129-158.
- SCHUMANN, F. E., SCHUMANN, J. H. (1977): Diary of a language learner: An introspective study of second language learning. En Brown, H. D., Yorio, C. A., y Crymes, R., (eds.): *ON TESOL'77*, 241-249. Washington, D.C.: Tesol.
- SELIGER, H. W., y SHOHAMY, E. (1989): *Second Language research methods*. Oxford: Oxford University Press.
- SINCLAIR, J. M., y COULTHARD, M. (1975): *Towards an analysis of discourse*. London: Oxford University Press.
- SMITH, P. D. (1970): *A comparison of the cognitive and audiolingual approaches to foreign language instruction: the Pennsylvania foreign language project*. Philadelphia: The center for curriculum development.
- TRIVERS, R. M. W., (ed.) 1973: *Second handbook of research on teaching*. New York: Rand McNally.
- VAN LIER, L. 1984: Discourse analysis and classroom research: A methodological perspective. *International journal of the Sociology of Language* 49: 111-133.
- (1988): *The Classroom and the Language Learner*. London: Longman.
- (1989): Classroom research in second language acquisition. *Annual Review of Applied Linguistics* 10: 173-186.